

Olvido chilote en la cuenta

● Una vez más, la cuenta pública Presidencial nos recuerda con crudeza una realidad que, si bien ya no sorprende, persiste en su dolor: Chile es un país obstinadamente centralista. Metro para Santiago, buses eléctricos para Santiago, teleféricos para Santiago. Modernidad, conectividad y sustentabilidad, todo cuidadosamente dispuesto para la Región Metropolitana, mientras las provincias continúan esperando, como si conformaran un país distinto, uno sin voz ni prioridad.

El Presidente Gabriel Boric anunció con entusiasmo una disminución en la mortalidad por accidentes de tránsito a nivel nacional. Pero en Chiloé, esa cifra carece de sentido para nosotros. Aquí, los accidentes siguen cobrando vidas semana tras semana. Aquí, la tragedia se inscribe sobre el asfalto deteriorado de una carretera que hace ya mucho tiempo dejó de ser una ruta para transformarse en una sentencia. La Ruta 5 Sur, en su tramo por el archipiélago, ya no es un camino: es la ruta de la muerte del sur de Chile. ¿Qué se dijo sobre ella? Nada. Silencio. Postergación.

Somos territorio vivo, no una postal turística. ¿Acaso Chiloé no cuenta? Mientras se anuncia con bombos y platillos la extensión del metro en comunas metropolitanas, nosotros seguimos contando los muertos en la carretera que une nuestras propias co-

munas. Porque, aunque no lo parezca desde, Chiloé también es Chile.

Héctor Contador